

# NORMA.

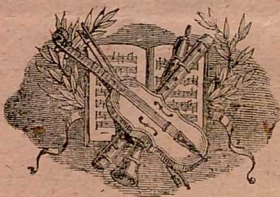
---

ARGUMENTO DE ESTA ÓPERA

EN TRES ACTOS

DEL

MAESTRO BELLINI.



BARCELONA.

J. ROCA Y BROS, EDITOR,

Calle de Caspe, número 62, piso 3.º

1871.

# NORMA.

---

OPERA EN TRES ACTOS

DEL

MAESTRO BELLINI.

---

## *Exposicion.*

La accion de esta ópera pasa en la antigua Galia, cuando la invasion de los Romanos.

Despues de luchas sin cuento, habíase obtenido una paz pasagera, habiendo la República Romana mandado á aquellas regiones á Polion en calidad de Pro-cónsul.

Este tenia el encargo de su República de respetar la religion de los indígenas, para hacer mas llevadera su servidumbre. Los Galos adoraban multitud de dioses, entre ellos el llamado Irminsul, estando todos sus templos rodeados de encinas, árboles venerados por los sectarios de aquella religion.

Los sacerdotes llevaban el nombre de Druidas, haciéndose accesible este sacerdocio á las mujeres.

Una de las druidesas era Norma, jóven, hija de

Oroveso, gran Druida tambien. Cuando la conquista por los Romanos, enamórase perdidamente del Procónsul Polion. De este amor secreto, que impedian los usos de su religion, tuvo la sacerdotisa dos hijos, que, léjos de haber mantenido la firmeza de los lazos con Polion, contribuyeron á relajarlos. Polion se distrajo con las gracias de otra mujer, Adalgisa, jóven alumna del templo de Irmansul, y amiga respetuosa de Norma.

Entre la falsedad de Polion y el firme amor de Norma se desarrolla el drama que el maestro Bellini adoptó para dar al mundo una de sus mas bellas creaciones.

Siguiendo la costumbre adoptada en todos los teatros, á pesar de tener esta ópera solo dos actos, la dividimos en tres, como se hace siempre, para mayor conveniencia en su representacion.

## ACTO 1.º

Aparece el bosque de los Druidas, en medio de cual se elevá la encina de Irmansul, al pié de la roca que le sirve de altar. Al levantarse el telon y al son de una marcha, desfilan los soldados galos. Al poco tiempo aparece Oroveso, el gran Druida, acompañado de los principales sacerdotes.

Despues de entonados varios coros, en los cuales espresan que debe verificarse una de las mas solem-

nes ceremonias de su culto, debiendo Norma responder en son de oráculo á todas las cuestiones del porvenir, cuando salga la luna y sea llegada la ocasion de cortar el sagrado muérdago, desaparecen.

Entran el Pro-cónsul Polion, acompañado de su amigo Flavio. El primero, á propósito del lugar en que se encuentran, no puede menos que revelar á su amigo que se ha estinguido el amor que profesaba á la Sacerdotisa, por haber nacido en su corazon otro amor hácia distinta persona, la jóven Adalgisa. Al oír la llegada de los galos que van á celebrar la ceremonia se retiran para evitar la presencia de Norma.

Llegan guerreros, bardos, eubagos, sacrificadores y druidas acompañados de Oroveso, los cuales ocupan la escena entonando el coro «*Norma viene.*»

Esta entra en escena, vestida en traje de sacerdotisa. Enamorada del romano Polion, y en situacion de dictar el oráculo, respecto lo que conviene hacer al pueblo Galo, para con los romanos, se decide por declarar que los dioses se muestran adversos á la guerra y que se hace preciso aguardar mejor ocasion, despues de verificar la sagrada ceremonia y no sin sostener una terrible lucha entre el amor á su patria y al dueño de su corazon.

Cuando todos han abandonado el bosque, queda sola Adalgisa; en el ária «*Sgombra é la sacra selva*»

suspira por su amor: Polion aparece; incitado por el fuego de su pasión, lánzase á sus brazos; Adalgisa que, á pesar de sus sentimientos amorosos no se ha desprendido todavía de sus creencias, lucha por no amarle; pero sin poder resistirle declárale su pasión y acaba por prometerle y jurarle que al siguiente día le aguardará en el mismo sitio para marchar con él á Roma, á donde está llamado el Pro-cónsul.

## ACTO 2.º

Representa el teatro la habitación de Norma. Aparece la sacerdotisa acompañada de su confidenta Clotilde, llevando entrambas un niño de la mano. Norma desconfía de Polion porque ha sabido que se iba á Roma y no se lo ha notificado. De esto nacen los celos que espresa á su amiga, pidiéndole que esconda á sus hijos.

Entra Adalgisa: esta jóven llena de temor por la pasión á que se ha entregado, no quiere partir con Polion, sin antes consultarlo á Norma. Durante toda esta escena refiérale el modo como se ha enamorado, que es precisamente el mismo como Norma se enamoró, y al preguntarle la druidesa quien es el objeto de sus ánsias, aparece Polion.

Descúbrese entonces el misterio; Norma se vé engañada, el romano confuso; la cándida Adalgisa se aparta de él llena de terror. Polion no obstante se reanima, declara ante Norma todo el amor que siente por la jóven, desafía sus iras é intenta arrastrarla consigo; pero Adalgisa ya aborrece á aquel pérfido, negándose resueltamente á seguirle. Termina el acto con un magnífico terceto, en que cada interlocutor espresa los diversos y terribles sentimientos de que está poseido.

### ACTO 3.º

Aparece la misma decoracion del acto anterior; en un lecho duermen los dos hijos de Norma. Esta, presa del delirio mas atroz, no sabe como vengarse. En el ária «*Dormono entrambi*» espone los mas encontradas sentimientos: sucesivamente quiere acabar con el fruto de su amor y salvarles; les aborrece y les ama. Por último llama á Clotilde, dándole orden de que á su vez conduzca á su presencia á la jóven Adalgisa.

Esta aparece, y Norma resuelta á morir, confíale el cuidado de sus hijos, que son tambien los de Polion: Adalgisa dice que no puede amar á Polion, despues de su perfidia; llena de bondad se ofrece á ir

al campo romano para obtener una reconciliacion entre aquel y su esposa: Norma la abraza llena de gratitud y llorando lágrimas de ternura al contemplar tan bellissimo sacrificio.

Cambia la escena en un lugar solitario junto al bosque de los Druidas. Algunos guerreros gaïos observan el movimiento de los romanos, suspirando por la lucha. Oroveso se presenta, anunciándoles que si parte Polion para Roma, es únicamente porque se ha decidido mandarles un nuevo Pro-cónsul mas odioso todavía: en vano estalla el furor de los guerreros; Oroveso les dice que es preciso respetar el fallo de los Dioses, y que solo cuando estos por boca de su sacerdotisa Norma declare la guerra, podrán dar satisfaccion á sus vehementes deseos.

Aparece el templo de Irmansul. Norma ante el ara está aguardando el regreso de Adalgisa; pero entra su confidente Clotilde llena de sobresalto, y la dice que Polion ha seguido á Adalgisa jurando arrancarla si es preciso del pié del altar. Furiosa Norma, quiere obtener venganza contra su péfido esposo, y á este efecto dá tres golpes sobre el escudo del dios Irmansul, señal de la convocatoria.

Al oirlos, salen de todos lados sacerdotes, guerreros, bardos, druidas y sacerdotisas, llenando por completo el templo del Idolo. Oroveso pregunta á su hija que causa reconoce el llamamiento, y Norma

declara que los dioses acaban de fulminar el decreto de que se haga una guerra sin cuartel á los romanos. Los guerreros entusiasmados prorrumpen en el coro «*Guerra, guerra! La galliche selva*» dando expansion completa á sus bélicos sentimientos.

Entra Clotilde precipidamente y dice que un romano ha violado el sagrado templo, habiéndosele sorprendido en el claustro de las vírgenes alumnas de Irmansul. Este romano no es otro que el mismo Polion que, conducido entre algunos guardias, aparece en escena.

Oroveso pretende intorrogarle: el Pro-cónsul niégase á darle contestacion; y Norma pide el derecho que tiene de hacerlo, rogando que la dejen sola con él.

Una vez solos, Norma quiere saborear su venganza: con este intento amenaza á Polion con acabar con sus hijos, y cuando le ha dado golpe tan rudo, dícele que acabará tambien con Adalgisa. El corazon del romano estalla de dolor; y el Pro-cónsul arrodillado á sus piés llega al estremo de pedirle perdon por su amada; pero Norma, sin oirle, llama á que acudan los ministros y sacerdotes.

Entran estos presurosos: Norma dice que hay en el asunto una culpable que es digna tambien de castigo, y con sorpresa de Polion, se declara tal á sí misma. Entre la admiracion de todos los circunstantes, la

indecision del padre y la firmeza de la sacerdotisa, Polion vé entonces todo el valor de un corazon como el suyo: Norma declara su criminal amor, recomienda á su padre los hijos de sus entrañas y se dispone á morir junto con el Romano que ya que en vida se separó de ella, en muerte junto á ella debe exhalar el último aliento.

Cubierta con un velo negro y despojada de todas sus insignias sacerdotales, es llevada á la hoguera entre el acerbo dolor de su anciano padre.

(Esta obra es una de las que mas ha contribuido á hacer inmortal el genio de Bellini. Sentimientos puros y delicados, gran belleza en las melodías, fuerza en las dramáticas situaciones que comprende, buena pintura de sentimientos y caracteres, todo con una inspiracion celestial; he aquí los mas bellos florones de esta corona eterna. No citaremos pedazos, porque toda la ópera está á una sublime altura.)

FIN.

VÉNDESE

EN EL

**KIOSKO DE FRENTE EL LICEO.**

**AL PÚBLICO.**

Creemos que serán bien recibidas estas publicaciones, con las cuales no dudamos llenar un vacío de todos reconocido; no impulsándonos á ello otro objeto que el de proporcionar un medio sencillo á la par que sumamente económico, para facilitar la inteligencia de las grandes partituras que se ponen en escena en nuestros coliseos.

Se han publicado las siguientes:

Roberto el Diablo.—El Profeta.—El Trovador.—Guillermo Tell.—La Favorita.—Rigoletto.—Dinorach ó la romería á Ploermel.—Poliuto.—La Hebrea.—Fausto.—Saffo.—Los Hugonotes.—La Sonámbula.—El Bravo.—La Africana.—D. Sebastian.—D. Carlos.—Lucrecia Borgia.—El conde Ory.—Linda de Chamounix.—Lucia de Lammermoor.—Macbeth.—Otello, ó el Moro de Venecia.—Norma.

**A 4 cuartos.**